



Una familia feliz

David Safier
Traducción de Lidia Álvarez
Seix Barral, Barcelona, 2012
317 páginas. 17,50 euros (electrónico: 12,99)

NARRATIVA. LOS ÉXITOS del escritor alemán David Safier ponen en tela de juicio, al menos comercialmente, la idea de que el humor no pasa por sus mejores momentos. Sea cual sea el actual prestigio "literario" del humor, el público sin complejos intelectuales lo compra, lo disfruta, y deja el didactismo sesudo y las ganas de sufrir para lectores con (de)formación libresca. *Una familia feliz* llega después de la desternillante *Maldito karma* y de las también ingeniosas y divertidas *Jesús me quiere* y *Yo, mi, me... contigo*, para narrarnos la historia de una familia que atraviesa un momento delicado. La pequeña librería de Emma, la madre, sufre los efectos de la crisis, el estrés sacude al padre con meteorismos, la hija ha debido pasar muchas horas viendo a esos adolescentes de Disney Channel, y el niño es un gordito inadaptable y friki de la lectura. Así están las cosas cuando el encantamiento de una bruja los transforma en personajes de la literatura de terror, y así comienza una larga serie de aventuras en caminadas a deshacer el maleficio. Al igual que en las anteriores novelas hay multitud de citas cinematográficas como, por ejemplo, la clásica pelea tabernaria del *western*, que aquí se convierte en una gresca con moteros fascistas en el interior de un MacDonalds de carretera. Y también, al igual que en otras obras, la conquista del amor y la felicidad juegan un papel fundamental para superar las pruebas y que se produzca el regreso al orden trastocado en un principio. De hecho, estos libros siguen el desarrollo de los relatos maravillosos que describió Vladimir Propp en su *Morfología del cuento*. Aunque cabe achacarle que en *Una familia feliz* haya sido más prolijo y menos sencillo que de costumbre, lo cierto es que Safier retrata, narra y dialoga con una gracia fuera de lo normal. **F. Castanedo**



Hace cuarenta años

Maria van Rysselberghe
Traducción de Regina López
Epílogo de Natalia Zarco
Errata Naturae, Madrid, 2012
85 páginas. 12,90 euros

NARRATIVA. NOVELA BREVE pero intensa, de una belleza parecida por escenario y tema amoroso a *Olas*, de Eduard von Keyserling, *Hace cuarenta años* rememora la relación de verano, que no una mera aventura, entre Hubert —tras el que se esconde el poeta flamenco Émile Verhaeren, germanófilo, amigo de Stefan Zweig— y la propia narradora. Ambos están casados, ella con un conocido pintor belga, Théo van Rysselberghe, él con otra pintora. Se encuentran en una casa encima de una duna frente a una playa del mar del Norte, los dos solos porque sus consortes están ausentes. Primero es la palabra que

Delicada comedia dramática en Oriente

La escuela de la carne

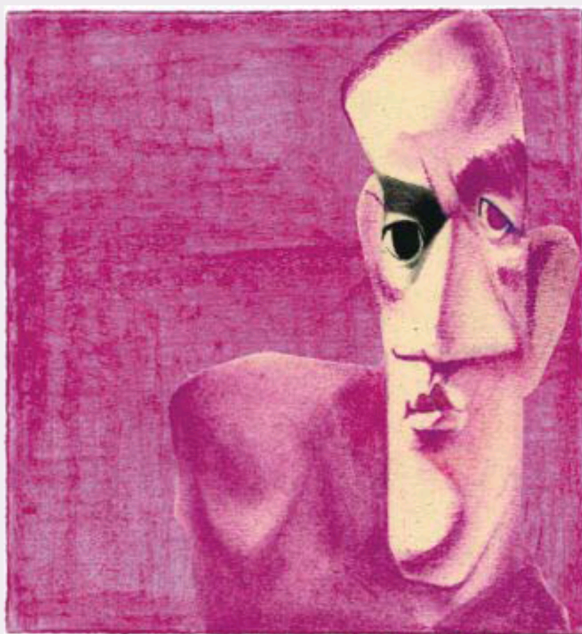
Yukio Mishima
Traducción de Carlos Rubio
Alianza Editorial, Madrid, 2012
334 páginas. 20 euros

Por José María Guelbenzu

NARRATIVA. TRES AMIGAS íntimas que se autodenominan "las Bellezas de Toshima" se reúnen periódicamente con la finalidad de "poder hablar de todo y decirse de todo sin mentiras ni paños calientes. Las tres habían conocido la experiencia del divorcio y, más tarde, la de un desempeño profesional, todo lo cual les había enseñado algo que una vida familiar convencional no enseña: que no se podía vivir verdaderamente sin tener estos momentos de libertad y esparcimiento". Estamos en Tokio a principios de los años sesenta del pasado siglo y la actitud de las tres, aunque no es la habitual en sociedad este tipo de vida libre y entretenida, comienza a abrirse paso entre mujeres en la treintena.

Taeko posee una *boutique* de moda y vende sus propias creaciones entre la buena sociedad a la que ella misma pertenece. Las otras dos son, respectivamente, propietaria de un restaurante y crítica de cine y moda. Un día deciden celebrar su reunión en un bar de ambiente gay y Taeko se siente interesada por el guapo y atractivo barman del local, Senkitchi, más joven que ella. Lo que empieza siendo un juego frívolo se va convirtiendo poco a poco en un estado de enamoramiento que ella, en principio, oculta, pero, siendo su vida una suerte de mentira, comienza a interesarse por la verdad de una relación, hasta el punto de que su felicidad se le aparece como límpida y algo irreal: es el resultado de saberse rica, bella y con un hombre.

A partir de aquí, Mishima desarrolla una historia amorosa de admirable sutileza e intensidad. La construcción del personaje de Taeko es magnífica. Desde su divorcio no ha tenido vida de pareja y la soledad le resultaba desoladora, pero justo ahora, cuando se enamora de Senkitchi, se siente también capaz de disfrutar de una soledad feliz entre encuentro y encuentro. Su historia se convierte en la relación entre una mujer elegante y distinguida y un apuesto *gigoló*. Sin embargo, llega un momento en el que Taeko le plantea que se venga a vivir a su casa. El joven acepta y ella tiene que mantenerlo. Enton-



Yukio Mishima (1925-1970) visto por Sciammarella.

ces se propone reeducarlo, hacerle estudiar, convertirle en un estudiante serio y aplicado, en un hombre formal. Ahora, para ella, el amor depende de la verdad del mismo.

A lo largo de la novela, la relación, siempre guiada por Taeko, va cubriendo distintas etapas que el autor matiza con verdadera sensibilidad y conocimiento. Senkitchi reclama una parte de libertad que ella le concede y pronto asoman los celos, pero ambos se conceden una relación abierta en la que, sin embargo, no parece haber otra persona en la sombra sino la verdad de su amor. Por fin, Taeko decide tener una aventura para compensar la que le supone a Senkitchi, pero no la satisface y, por el contrario, su amor por el joven se va depurando y llega a pensar en el suicidio como culminación y sublimación... Sin embargo, prefiere

atarse a la continuidad; esa atadura desatará el conflicto. Entonces la historia de amor se precipita, la traición aparece en sus vidas y el personaje de Taeko adquiere toda su fuerza y su debilidad, su contradicción, al revés que Senkitchi, que acaba mostrando su verdadera cara. La resolución de la historia es espléndida, la vuelta de Taeko a la frivolidad tras el drama está traída con mano maestra para cerrar ese soberbio retrato de mujer. Es una suerte de delicada comedia dramática oriental.

La novela posee un aire de cercanía y, al tiempo, de intemporalidad, que la hace definitivamente contemporánea. Toda la sensibilidad y la energía creativa de Mishima, una doble cualidad que en sus obras puede casi tocarse con los dedos, aparece en este libro con inteligencia, belleza y profundidad. Una gratísima lectura. ●

los enlaza: las de Flaubert y Baudelaire, que se leen uno al otro en veladas eléctricas. Las cartas del primero a su amiga Colette y los versos del segundo parecen haber sido escritos para ellos. Luego siguen siendo las palabras que se dicen y sobre todo las que no se dicen en jornadas largas, de paseos y ligeros roces contenidos por la prudencia, de miradas que poco pueden ocultar. Los días galopan sobre un amor que llenará sus vidas de espera. Hay en la exquisita narradora un *spleen* moderno, de audacia, de fúnebre alegría que Hubert aquietará con su romántica, en el fondo práctica, fidelidad del siglo pasado. Ella escribe con dulce ironía femenina: "¡Qué encantador era todo aquello, sobre el fondo negro de la miseria!". De Maria van Rysselberghe (Bruselas, 1866-Cabris, 1959), amiga de André Gide, ya había aparecido años atrás *Los cuadernos de la Petite Dame*, y ahora vuelve su voz generosa y lúcida, de honda resonancia, que nos trae un drama clásico, el dilema entre los diversos tipos de amor, y es capaz de contener en breves párrafos el torrente expresivo de las grandes novelas decimonónicas de franceses y rusos. La pureza del sentimiento, la inexplicable renuncia al desgaste de la acción. Algo que ilustra muy bien la película *In the mood for love*. **José Luis de Juan**



Gente de verdad

Alison Lurie
Traducción de Rosa Álvarez de Orgaz
Alba, Barcelona, 2012
184 páginas. 18 euros

NARRATIVA. UN BALNEARIO, un hotel, una residencia, son espacios idóneos para que sus ocupantes establezcan ocasionales relaciones, donde la cortesía cede su lugar a la indiscreción y la frivolidad. Alison Lurie se sirve, en *Gente de verdad*, cuya primera edición data de 1969, de este modelo narrativo para revelar la vulgaridad que alcanza a los artistas. En una casa victoriana de Nueva Inglaterra, convertida en residencia temporal de artistas y escritores, la notoria autora de cuentos, Janet Belle Smith, pasa una bre-

ve temporada acogida bajo una atmósfera adecuada para escribir, lejos de sus hábitos de esposa y madre. Su implicación en ese ámbito tan propicio a la creación termina por provocarle una incitación que la hará descubrir la fragilidad de sus códigos morales, y la liviana imprudencia con que los transgrede. Pero, al ser ella la narradora, ella misma se expone —honradamente— como modelo de artista irrelevante, y la inmersión en la vulgaridad la hará ver que, al contrario de lo que creía al principio, los residentes no son dioses atareados en la creación, sino "bribones y necios", y más que las dimensiones de un paraíso, la residencia tiene las trazas de un "infierno existencialista". Alison Lurie consigue urdir un tejido, con el influjo de Henry James, que muestra todos los descosidos de una fraternidad regida por las discordias y rendida a los vaivenes del dudoso prestigio. *Gente de verdad* no revela nada que de algún modo no sepamos, y la composición de los personajes —el crítico árido y temido, el pintor que desconfía de su talento, la airoso novelista con ansias de escapar— es algo desvaída y se echa en falta mayor sarcasmo. La narradora confiesa que dejó de escribir en serio para no incomodar a su marido y sus hijos; así que tampoco quiere incomodar a sus colegas. Le basta con defraudarse a sí misma. **Francisco Solano**